

EDITORIAL

Arte, Ilustración y Cultura Visual: Imaginando el Mundo en Educación Infantil y Primaria

Aunque a veces me inquiete, disfruto moviéndome en las fronteras entre la creación artística, la educación y la construcción de la identidad en la infancia. Me los han presentado como ámbitos diferenciados y he aprendido a reconocerlos bajo nombres que los categorizan, aunque no los percibo así en la vida.

Me interesa la idea de contexto como espacio en el que se generan enredos, en el que se unen, se entremezclan o se entretrejen elementos, y los contextos en los que intervienen el arte, la educación y la infancia dibujan un espacio en el que se enredan y se entremezclan sus significados.

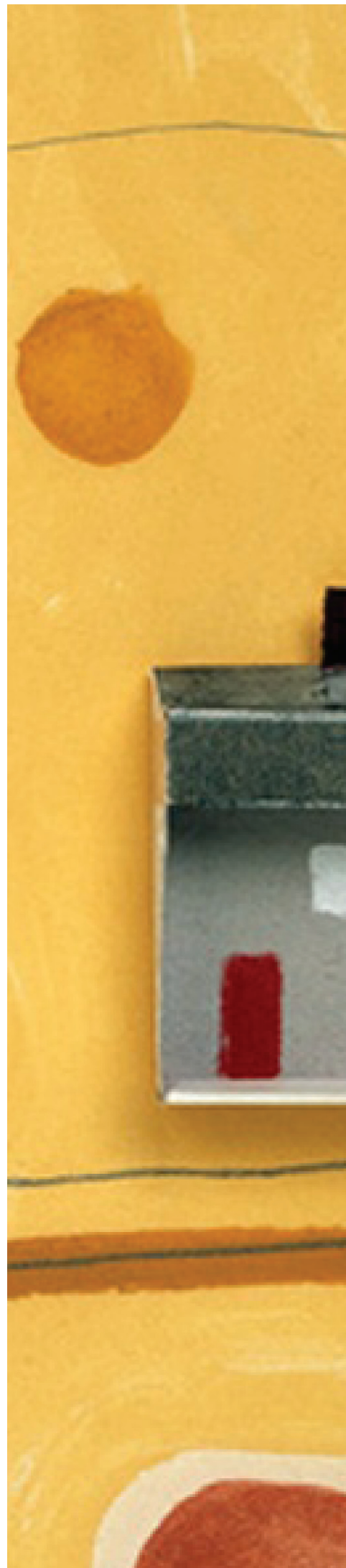
Me inquieta situarme en esos márgenes porque me han enseñado y he aprendido a identificar los enredos con complicaciones y con confusiones, pero son más que eso. Los observo como los retratos más cercanos a la complejidad de las experiencias vitales. Son una oportunidad para mirar un contexto de forma holística y global, para abordar una mirada que es superior a la suma de esas “partes” a través de las que observamos, y que permite comprender mejor la realidad que se observa.

En noviembre de 2010 dirigí, con mi compañero Miguel Ángel Moleón, un congreso en el que proponíamos observar un contexto bajo esa mirada holística, deshaciendo categorizaciones. Fue el I Congreso Internacional “*Arte, Ilustración y Cultura Visual en Educación Infantil y Primaria: construcción de identidades*”. Propusimos un encuentro en el que artistas, ilustradores, educadores y personas interesadas por el análisis de las imágenes de la cultura visual podían intercambiar investigaciones y compartir experiencias, intercambiando sus enfoques. El hilo conductor que guiaba esos intercambios era la construcción de la identidad en la infancia.

En este contexto, Ricardo Reis me propuso coordinar la edición del número 2 de la revista InVisibilidades que aquí se presenta, rescatando experiencias que habían sido presentadas en el congreso.

Así empezó a gestarse InVisibilidades 2: “*Arte, ilustración y cultura visual: imaginando el mundo en educación Infantil y Primaria*”, cuyo título alude a una de las líneas de investigación recorridas en el congreso: *explorar las formas de representar, de mirar y de comprender el mundo a través del arte, de las imágenes y de las ilustraciones en estas etapas de enseñanza*.

Los trabajos presentados en este número responden a una selección de comunicaciones encuadradas en esta línea que fueron bien valoradas por el



comité científico del congreso. Son relatos inspirados en esas comunicaciones y ampliados a través de artículos originales, de actualización, de revisión y de experiencias didácticas.

En este número de InVisibilidades, encontramos artículos que reflexionan sobre la idea de que las representaciones que hacen los niños configuran y confirman su imaginario, concretando formas de comprender lo que les rodea y de comprenderse a sí mismos. En sus textos rescatan un enfoque autoetnográfico que les permite tomar conciencia de los efectos que las imágenes con las que crecieron y se educaron han ejercido sobre su propia subjetividad, entrando a formar parte de su imaginario y conformando sus deseos y expectativas. Es el caso de Fernando Herráiz, que en el artículo “Reflexionando sobre la masculinidad a partir del dibujo infantil en la escuela” toma como referencia una serie de dibujos sobre la paternidad realizados por él mismo en Párvulos para reflexionar sobre las relaciones que advierte entre su forma de representar la figura del padre, la construcción cultural de la idea de paternidad y los referentes ideológicos que regulaban la escuela donde estudió y que intervinieron en su forma de interiorizar lo que significa la figura paterna y la masculinidad.

Ampliando esta exploración, en este número exponemos otro artículo que reflexiona sobre cómo las imágenes sobre el cuerpo femenino marcan formas de mirar y de comprender la feminidad: en el artículo “¡Esto es ser hermosa! Feminidades construidas a través de las imágenes”, Luciana Borre toma como referencia un estudio etnográfico realizado en Porto Alegre (Brasil) con un grupo de Primaria, para, recurriendo a los estudios sobre la cultura visual, identificar las relaciones de poder instauradas por estas imágenes, reconociendo los discursos que generan en torno al género y que se reflejan en las prácticas culturales y en los comportamientos cotidianos de las niñas y también de los niños.

Estos trabajos hacen evidente que existe una doble dimensión sobre la que se configura nuestro imaginario: un imaginario particular, característico de cada persona, y un imaginario colectivo que nos sitúa en un contexto histórico y sociocultural, retroalimentándose ambos mutuamente.

En este sentido, el artículo “La construcción de la identidad personal a partir del dibujo y de la cultura material” resulta revelador: su autora, Helena Barbosa, hace una revisión autobiográfica rescatando imágenes publicitarias y mediáticas de los contextos en los que vivió su infancia (Mozambique y Portugal) y las relaciona con el universo material y personal que la rodeaba, retratando los cruces, las complejidades y mezclas de sentidos y significados que se generan entre estas dimensiones.

Helena Barbosa subraya, además, que estas imágenes y objetos dejaron de ser referentes en su imaginario y pasaron a ser modelos de referencia para sus propias creaciones cuando los asociaba con determinadas actividades familiares, con momentos de reencuentro o de conexión interpersonal; en definitiva cuando actuaban como disparadores que ponían en juego sus afectos, emociones, empatías y memorias.

Observamos, de esta forma, que existen conexiones evidentes entre las imágenes que conforman nuestras referencias visuales desde la infancia y nuestra producción artística personal: los diseños que representamos y los objetos artísticos que creamos están impregnados de nosotros, de nuestras vivencias, de nuestra forma de comprender el mundo, de nuestros gustos, en definitiva de nuestro bagaje. Podemos observar esta huella también en aspectos compositivos y formales de nuestras representaciones: Helena Barbosa nos explica en su relato cómo las tipografías, las estrategias compositivas y las representaciones espaciales de las imágenes que tomaba como modelo en su infancia han ido construyendo su bagaje y han influido en su producción artística como diseñadora.

La mirada a la producción artística es también centro de atención en el artículo “Televisión y Cultura Visual. Las posibilidades de la serie infantil Bob Esponja desde la Educación Artística”. Este trabajo reflexiona sobre las estrategias abordadas en un taller realizado con niños de 6 a 9 años en el que, partiendo del visionado de un capítulo de la conocida serie Bob Esponja, los niños cuestionan, a través de sus propios dibujos, la heroicidad mostrada por el protagonista, desmitificando los valores asociados a la figura del héroe y reconociendo estos valores en escenas

de su entorno cotidiano. Rafael Marfil y Pedro David Chacón, autores de este artículo, dan cuenta, además, de la necesidad de dirigir la mirada a las imágenes mediáticas como contexto ejemplar desde el que podemos analizar formas de mirar y de comprender el mundo, así como los lugares en los que nos colocan esas miradas.

Esta idea es subrayada por Idoia Marcellán, también autora en este número, que justifica esta necesidad argumentando la evidente presencia de imágenes mediáticas en la vida de los niños y la capacidad que tienen estas imágenes para retratar prácticas, comportamientos, valores y creencias presentes en nuestra sociedad que pueden ser identificadas, analizadas y respondidas desde la educación artística.

En su artículo “Experiencia de trabajo con imágenes mediáticas en un aula de 5º de Primaria”, Marcellán describe una propuesta de trabajo en la que un grupo de alumnos investiga los tipos de personajes y de lugares representados por los cuentos tradicionales para transmitir determinados valores, aproximándose a los transmitidos por determinadas imágenes de la cultura mediática a través de representaciones de estereotipos y contextos. Su relato muestra cómo los alumnos elaboran sus propias respuestas a estas imágenes cambiando la apariencia de los valores que transmiten.

Tomar conciencia del potencial que ponemos y que reconocemos en las imágenes como transmisoras de valores nos lleva a preguntarnos qué papel ocupa -y cuál deseamos que ocupe- en Educación Infantil y Primaria el trabajo de la persona que crea y diseña esas imágenes. José Gijón y Estrella Fagés, con su artículo “El compromiso del ilustrador con la transmisión de los valores sociales a las nuevas generaciones” se preguntan si los ilustradores, como intérpretes de la realidad y de las ideas expresadas textualmente en los libros, tienen conciencia del potencial que posee su trabajo para transmitir representaciones que la infancia toma como modelos. Como explican los autores, el ilustrador recrea arquetipos -conceptos fácilmente reconocibles para los niños- que van conformando estereotipos en su imaginario, con los que asumen determinadas ideas y representaciones como incuestionables.

Igualmente, se preguntan si el profesorado tiene conciencia del poder que poseen las ilustraciones en los libros escolares, y si a la hora de elegirlos, atiende este factor en la misma medida en que atiende los contenidos textuales de los libros con los que va a trabajar. Con estas reflexiones, los autores instan a un compromiso educativo compartido por todos los agentes que participan en la elaboración y uso de los libros de texto escolares: profesores, ilustradores, redactores y editores.

Podemos ampliar esta llamada al compromiso hacia la necesidad de indagar en nuestra propia historia para reinventarnos y transformar nuestra mirada sobre la infancia y nuestra forma de situarnos ante ella desde la educación, como propone Estíbaliz de Aberasturi en su artículo “Cuestionando el imaginario; tratando de comprender, reinventándonos”. A través de un relato narrativo, Aberasturi habla de la experiencia que vive en el aula con sus alumnos -futuros maestros de educación infantil- estableciendo relaciones con su propia historia personal. Este proceso le permite profundizar y comprender los significados que la llevan a construirse como docente/ investigadora en el presente. En su relato describe cómo le plantea este proceso a sus alumnos en el aula, generando situaciones que les permiten cuestionar el imaginario que traen preestablecido sobre la infancia y la didáctica de la expresión plástica, revisando estos aspectos a través de su propia historia educativa para conocer y comprender su bagaje, y, desde ahí, preguntarse qué modelo de maestros de educación infantil quieren ser. En este mismo sentido, Valle Galera y Víctor Yanes, muestran en su artículo “De-construir artefactos visuales: una experiencia de creación-acción reflexiva en la formación inicial del profesorado” un relato en el que un grupo de personas compuesto por profesorado y alumnado de Ciencias de Educación en formación, aborda un proceso de investigación-acción reflexiva en el que tratan de desentrañar las estructuras de poder en las que se inscriben una serie de artefactos visuales extraídos de la cultura infantil, recurriendo a la crítica y a lo que conocen de sus propias historias y experiencias, para generar procesos que inciden y responden a la cultura infantil dominante.

Betisa San Millán expone un proceso similar -en lo que a desciframiento o desentrañamiento se refiere- en su artículo “¿Qué pueden aprender los estudiantes de magisterio de los artistas contemporáneos? Una experiencia”, narrando cómo un grupo de estudiantes de ciencias de la Educación se enfrenta a sus pre-concepciones sobre el arte contemporáneo, comprendiendo que los significados de sus objetos artísticos no están tanto en la imagen sino en la mirada del que observa las obras. Desde este nuevo lugar, reproducen una serie de talleres artísticos con los que cuestionan la idea de arte, de artista y de trabajo artístico.

En este número de InVisibilidades observamos, también, que en la cultura infantil perduran una serie de visiones sobre la infancia que han sido construidas por la mirada adulta (la infancia idílica, fuente de inocencia, tierna, frágil, dependiente o rebelde) que marcan discursos culturalmente aceptados y conforman pedagogías de visualidad bajo las que estamos siendo regulados. Estas visiones son analizadas por Aline da Silveira Becker en su artículo “Invisibilidades: las infancias y los Daguerrotipos de Poder”, en el que, desde el campo de los Estudios de la Cultura Visual y los Estudios Foucaultianos, analiza representaciones de la infancia extraídas del mundo del arte, de revistas digitales y de propaganda virtual, observando los discursos que subyacen en ellas y sacando a la luz las relaciones de poder que generan. Un proceso similar sigue Juliane Olivia dos Anjos en “Imágenes de niños en el cine”, analizando el tipo de encuentro con la infancia que se genera en varias películas (infancia problemática, enfrentada a la escolarización, perversa, marginal, etc.), evidenciando miradas que el ojo cinematográfico tiene sobre la infancia, a través de las que también se construyen nuestras miradas.

Este número también incluye tres reseñas de libros cuya reciente publicación se ha querido subrayar por la conexión que establecen con el tema y enfoque de esta revista¹. La reseña sobre el catálogo “Intercambios. Isidro Ferrer en la Fundación Rodríguez-Acosta” presenta, como explica

Carmen González Castro, una selección de imágenes a color de la obra de diseñador e ilustrador Isidro Ferrer, expuesta paralelamente al I Congreso Internacional “Arte, Ilustración y Cultura Visual en Educación Infantil y primaria: construcción de identidades” en la Fundación Rodríguez-Acosta de Granada. Esta reseña contextualiza la muestra reflexionando sobre la trayectoria y las estrategias creativas abordadas por Isidro Ferrer, a la vez que examina el papel que ocupa el espectador que observa estas creaciones. Incluye, igualmente, referencias al taller que Eneritz López y Magalí Kivatinetz -ponentes en el citado congreso- impartieron en el contexto de esta exposición, analizando varias formas de aproximarse a la obra de Isidro Ferrer desde un enfoque educativo.

La siguiente reseña presenta la última edición del libro “Kinderculture: The corporate construction of childhood”, editado por Shirley R. Steinberg. Ilargi Oláiz, autora de la reseña, desarrolla un minucioso comentario de los trece capítulos que lo componen y en los que se analiza el impacto de la producción corporativa de la cultura infantil (Kinderculture) en los niños del siglo XXI. Especial interés tiene la reflexión y síntesis que elabora sobre las formas y estrategias seguidas por las industrias de la cultura popular dirigida a la infancia citadas en el libro. Esta reseña permite comprender el lugar que ocupan estos productos como fuerzas culturales y educativas, instaurando una pedagogía del placer desde donde niños y jóvenes construyen sus identidades. Nos propone comprender estas complejidades para superar posiciones de condena hacia estos productos de consumo que desembocan en posturas proteccionistas de la infancia, invitando a los educadores a apostar por una pedagogía crítica que afronte la pedagogía del placer y que entienda al niño como un observador activo y analítico.

La tercera reseña, titulada “Javier en el mundo de Magritte”, presenta el libro titulado “O Lanche do Senhor Verde” (“La merienda del Señor Verde”) publicado recientemente en Portugal por el escritor e ilustrador español Javier Sáez Castán. Helena Martinho, autora de esta reseña, contextualiza esta publicación hablando de la trayectoria del autor: subraya la versatilidad de su imaginario, su capacidad como contador de historias y su sensibilidad para

1 Dos de estas reseñas están referidas a Isidro Ferrer y Shirley R. Steinberg, ponentes invitados al I Congreso Internacional “Arte, Ilustración y Cultura Visual en Educación Infantil y primaria: construcción de identidades”. En la tercera reseña, haciéndonos eco del ámbito iberoamericano de la revista, se presenta un libro recientemente publicado en Portugal por el escritor e ilustrador español Javier Sáez Castán.

combinar con maestría amplitud de técnicas artísticas que hacen de cada uno de sus libros un objeto único -en este caso, transportándonos a una atmósfera que nos recuerda a Magritte-.

Esta editorial muestra una mirada contingente y personal sobre los artículos presentados en este número, estableciendo cruces y relaciones entre ellos. Pero los artículos mostrados son más que eso: proponen un espejo en el que mirarnos, un espacio de encuentro y reflexión para profesionales en el ámbito de la educación, del arte, de la ilustración, del estudio de la cultura visual, y de la construcción de la identidad en la infancia.

Deseamos que estas investigaciones compartidas ayuden a tomar conciencia de los cruces, las relaciones y porosidades entre estos ámbitos, despertando interrogantes, cuestionando certezas y destapando invisibilidades que ayuden a repensar formas de imaginar y comprender el mundo en las etapas Infantil y Primaria de enseñanza.

M. Reyes González Vida

Departamento de Pintura, Facultad de Bellas Artes,
Universidad de Granada (España)